

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Espacio distribuido y tiempo circular: el imaginario social como constructor de sentido en la representación social de la vida cotidiana en jóvenes argentinos.

Seidmann, Susana, Thomé, Sandra y Di Iorio, Jorgelina.

Cita:

Seidmann, Susana, Thomé, Sandra y Di Iorio, Jorgelina (2010). *Espacio distribuido y tiempo circular: el imaginario social como constructor de sentido en la representación social de la vida cotidiana en jóvenes argentinos. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/629>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/FKd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESPACIO DISTRIBUIDO Y TIEMPO CIRCULAR: EL IMAGINARIO SOCIAL COMO CONSTRUCTOR DE SENTIDO EN LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA VIDA COTIDIANA EN JÓVENES ARGENTINOS.

Seidmann, Susana; Thomé, Sandra; Di Iorio, Jorgelina
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La vida cotidiana se presenta como algo real y tiene secuencias preestablecidas: las rutinas, los rituales y las reglas que, construidas en los procesos de interacción, constituyen aquello que permite a las personas definir, comprender y actuar. Se realizó un estudio exploratorio sobre la representación social de la vida cotidiana en jóvenes argentinos de 20 a 30 años de edad. Con un muestreo intencional no probabilístico, por cuotas de sexo y nivel socio-económico, se realizaron 31 entrevistas en profundidad, que fueron analizadas a partir de la construcción de categorías emergentes, con el soporte técnico del software Atlas ti. Se identificó una estructura homogénea de la vida cotidiana caracterizada por un tiempo circular y un espacio distribuido. Pero esta estructura se diversifica a partir de los sentidos subjetivos que emergen de la especificidad de las experiencias cotidianas. Es decir, el tiempo y el espacio adquieren, en función de la orientación pragmática de la vida diaria, significaciones singulares, que se registra como heterogeneidad de lo cotidiano. Esto se relaciona con el proceso de objetivación y anclaje de la representación social sobre su vida cotidiana.

Palabras clave

Vida cotidiana Juventud Representaciones sociales

ABSTRACT

CIRCULAR TIME AND DISTRIBUTED SPACE: SOCIAL IMAGINARY AS CONSTRUCTOR OF MEANING IN THE SOCIAL REPRESENTATION OF DAILY LIFE IN YOUNG ARGENTINIAN PEOPLE

Daily life presents itself as something real and has preestablished sequences: routines, rituals and rules that are constructed in interactional processes and constitute the way that permits people define and understand themselves and act. An exploratory study was carried out with young argentinian people - ages between 20 and 30 years old - daily life social representations. There was used an non probabilistic intentional sample, with sex and social economical level quotas. There were fulfilled 31 depth interviews, analyzed through emergent categories with the aid of Atlas.ti software. An homogeneous daily life structure was identified, characterized by a circular time and a distributed space. But this structure varies through the subjective meanings that appear in the specificity of daily experiences. In fact, through pragmatic daily life orientation, time and space obtain particular meanings that are understood as the daily heterogeneity. This is related to daily life social representation's objectivation and anchorage processes.

Key words

Daily life Youthness Social representations

I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

La vida cotidiana se presenta como algo real y tiene secuencias preestablecidas: las rutinas, los rituales y las reglas que, construidas en los procesos de interacción, constituyen aquello que permite a las personas definir, comprender y actuar en la experiencia habitual.

Según Heller (1998), la vida cotidiana se constituye por aquellas prácticas, lógicas, espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social a través de su reiteración. Tal como expresan Berger y Luckmann (1967), estas rutinas, organizadas en un tiempo y en un espacio, estructuran la vida diaria.

El uso del espacio y la estructuración del tiempo, como construcciones intersubjetivas, imponen secuencias preestablecidas, que hacen que la vida adquiera el carácter de histórica, continua, limitada y coercitiva. Remiten, por un lado, al *adentro*, como lugares de reconocimiento social, donde cada uno conoce su sitio y el de los otros, configurándose relaciones sociales estables y duraderas en el tiempo. Y por el otro, están referidas a un *afuera*, que se resignifica como todo aquello que es ajeno a las rutinas y hábitos (Seidmann, et. al, 2009).

Dichas actividades habitualizadas, son, a su vez, constitutivas de las representaciones sociales y se relacionan con vivencias de bienestar o malestar (Emiliani, 2007). En este sentido, la experiencia es mediadora en la construcción de esos conocimientos del sentido común. Los determinantes sociales y la subjetividad del actor influyen sobre las configuraciones del espacio y del tiempo. Se trata de un fenómeno complejo que involucra dos dimensiones, la cognitiva y la afectiva, en función de las vivencias presentes en marcos socio-culturales específicos (Jodelet, 2006).

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Objetivo: El presente trabajo se enmarca en un proyecto de investigación de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) que tiene como finalidad explorar y describir la representación social de la vida cotidiana que construyen jóvenes de entre 20 y 30 años, de distintos niveles socio-económicos.

Tipo de estudio: Cualitativo de diseño exploratorio.

Participantes: jóvenes de ambos sexos, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, cuyas edades oscilan entre 20 y 30 años, pertenecientes a distintos grupos sociales: sectores bajos, medios, altos y personas en situación de calle.

Muestreo: teórico.

Tamaño de la muestra: 31 jóvenes. En el presente artículo se presentan resultados preliminares, el número definitivo de la muestra se determinará por el criterio de saturación de la información.

Fuentes y técnicas de recolección de datos: Se realizaron entrevistas en profundidad, teniendo los siguientes aspectos como ejes de indagación: estudio, trabajo, recreación y tiempo libre, grupo de pares, familia, distancia entre proyecto de vida y posibilidad de realización, valores y autoestima.

Análisis de datos: Se realizó un análisis cualitativo de los datos a partir de la utilización de categorías emergentes y del establecimiento de relaciones entre ellas, y con conceptualizaciones teóricas sobre vida cotidiana. Se recurrió al soporte técnico del software Atlas.ti para la sistematización y codificación de los datos.

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Narrativas sobre la vida cotidiana: actividades, tiempos y espacios

Se realizó un análisis de la totalidad de los relatos de los participantes, sin diferenciarlos por grupos sociales, siendo conscientes de la existencia de condiciones sociales, históricas, culturales, económicas y políticas diferentes para cada uno de los grupos que conforman la muestra. Esto se realizó con la finalidad de identificar en las narraciones cómo y qué es lo que los participantes relatan sobre su vida cotidiana.

situación de calle

- *Porque la gente que está en la calle te ve y la ves todo el día en todos los lugares, en los comedores, en la calle. (M_situación de calle)*
- *Me levanto a las seis de la mañana y desayuno, luego salgo con el carro a trabajar. Junto cosas por la calle, todo lo que se*

pueda llegar después a vender. Y así ando todo el día, de acá para allá. (M_situación de calle)

- Los domingos es el día diferente. Hago asados atrás del Garrahan con los chicos. Nos encontramos en México y Jujuy, en la plaza. Se compra la carne en Once y arrancamos para la plaza, y pasamos todo el día ahí con los demás compañeros. Después cada uno arranca para su lado. (M_situación de calle)
- Todas las mañanas son iguales, yo ya tengo mi rutina, vengo para acá, desayuno y después de acá, yo me voy a la una, ponele, y después no se con qué me voy a encontrar. Puedo salir de acá y encontrarme cien pesos, entendés. Otros días me he ido de acá y me he tenido que ir a echarme todo el día en la plaza. He salido de acá y me he encontrado algo para vender y me he hecho trescientos pesos, me han regalado una computadora, voy y la vendo. Para nosotros cada día es un día nuevo, lo que me pasa a mí le pasa a mucha gente en la calle. (M_situación de calle)

clase baja

- Es un laburo que no da descanso, abre y cierra capot(?) todo el tiempo, no hay respiro. Si le digo Ud. no me va a creer pero hay días que estoy acá nueve, diez horas y no me da ni para comer, ni para ir al baño, tengo que pedir a alguna de las chicas que me cubra, voy corriendo y ya estoy de vuelta para que nadie se embrome (F_clase baja)
- Ahí salgo con el auto, con mi señora y la nena a pasear. Vamos a Punta Lara en verano, a la orilla del río, pasamos el día, llevamos la caña y unos sandwiches y pasamos el día. En invierno si hay sol nos vamos al parque Pereira y tomamos unos buenos mates, si no, nos quedamos en casa, mi señora hace tortas fritas y miramos televisión. (M_clase baja)
- Cuando trabajo, los días que vengo a trabajar, salgo a las seis de mi casa. Bueno, cuando llego al trabajo, tipo ocho y media, y estoy hasta las dos y media. Después vuelvo a casa, llego cinco menos veinte, más o menos, y voy a buscar a Julieta al colegio. Y ahí voy a mi casa y voy yo al colegio hasta las nueve, ocho y media o nueve, algunos días. (F_clase baja)

clase media

- Bueno, me levanto, desayuno para ir al trabajo y demás. Salgo, viajo como se puede. Llego, voy al trabajo, salgo a las cinco de la tarde, hoy en día, salgo del trabajo y algunos días voy al kinesiólogo porque estoy en tratamiento, si no, durante el año estudio, y ahora intento aprovechar llegar acá a casa y salir a correr y demás, aprovechando que estoy de vacaciones. Eso sería un día normal de la semana. Después prepararme la comida, hacer las cosas a la noche y preparar lo del día siguiente y al otro día lo mismo, por lo menos ahora en vacaciones es eso. (M_clase media)
- No me dan los tiempos para estar con mis amigas, a veces vienen a casa a tomarse unos mates pero en casi ni podemos hablar porque tengo que hacer las cosas y estudiar y cuidar a la beba, qué sé yo, un despelote total (F_clase media)
- Bueno, me levanto, desayuno, voy al gimnasio (...) Vuelvo, almuerzo... y depende, o sea hay, en el tiempo que estamos estudiando con los chicos, eh, nos juntamos y si no me quedo en mi casa hasta que voy a la facultad, de siete a diez y después vuelvo a mi casa... Ah, también depende... en la facultad también tenemos rotaciones y en esos meses que tenemos rotaciones voy a la facultad, también, de tres a seis. (M_clase media)

clase alta

- Este año voy a ver si puedo volver, pero un día normal es: ir a la facultad, volver a mi casa, salir a comer... (F_clase alta)
- Sí, más que nada, salen entre amigos, sí... hay un montón que por ejemplo que no trabajan ni trabajaron, hay un montón que no estudian (se ríe) ni estudiaron (vuelve a reír)... pero... creo que la gran mayoría hace las mismas cosas: estudia, se ve con los amigos... están de novios o no... pero la gran mayoría hacen lo mismo... salen mucho a bailar (se ríe)... pero sí, se mueven mucho de la misma manera... y que los intereses son los mismos... (F_clase alta)
- Qué se yo depende... también, son momentos, qué se yo, por

ahí, yo estoy bastante abocada al laburo y por ahí tengo amigas que no, que están dedicadas al estudio... eh, también le dedico mucho tiempo a mis vínculos con los hombres, o sea, en este caso con él, pero siempre fue algo como muy importante, y por ahí tengo amigas que no tanto, como que está más presente la vida individual... (F_clase alta)

Lo que se observa es el modo en que las actividades, organizadas en el tiempo y en el espacio, estructuran su vida cotidiana.

En relación con la estructura temporal, las múltiples actividades se organizan circular y repetitivamente, durante todo el día, cada día, todos los días. El día aparece como completo, las actividades se naturalizan y adquieren un carácter ahistórico, en el que la continuidad se construye a partir de la imagen de movimientos en círculos, que no avanzan y que los dejan siempre en el mismo lugar.

Por otro lado, el modo en que el espacio se inscribe simbólicamente a partir de las múltiples y repetitivas actividades de la vida diaria, no sólo nos permite diferenciar entre lo público y lo privado, sino que también da cuenta de una circulación repartida en diferentes espacios.

Sin embargo, tanto el tiempo como el espacio adquieren, en función de la orientación pragmática de la vida diaria, significaciones singulares. Por lo tanto, esa estructura *homogénea de la vida cotidiana*, caracterizada por un tiempo circular y un espacio repartido, se diversifica a partir de los sentidos subjetivos que emergen de la especificidad de las experiencias cotidianas. Esto, que se registra como *heterogeneidad de lo cotidiano*, se relaciona con el proceso de objetivación y anclaje de la representación social sobre su vida cotidiana en los diferentes grupos.

En este sentido, con relación a la estructura temporal, para las personas en situación de calle, la organización de actividades rutinizadas les otorga reconocimiento, en cuanto a su inclusión y pertenencia social. La obligatoriedad de cumplir con comportamientos habitualizados, impuestos por las instituciones en las que participan, les permiten reducir el sentimiento de exclusión y marginalidad, en tanto que *tienen actividades que hacer, como el resto de las personas*. En los sectores populares, las actividades que los mantienen ocupados parecen generar malestar o desgaste, que no es vivido como tal, sino con la connotación de *aquello que es necesario hacer para estar mejor*. En el caso de los sectores medios, la repetición y circularidad estarían en la permanencia, y el mantenimiento de que ya fue conseguido. Finalmente, en los sectores más favorecidos las actividades están relacionadas con espacios y prácticas que les resultan placenteras o les generan distensión.

En relación con el espacio y su resignificación en función de la experiencia vivida como espacios subjetivos, en las personas en situación de calle, en función de la necesidad de satisfacción de necesidades y la búsqueda de recursos, es un espacio con límites borrosos, los que se amplían de manera constante. Por el contrario, en los sectores bajos, se registra cierto estrechamiento del espacio, adquiriendo un sentido endogámico. Por otro lado, en el caso de los participantes de sectores medios, la circulación por el espacio se vincula con la seguridad; mientras que en las personas de clases altas, aparece como un espacio referenciado, con status de alto nivel, que permite la continuidad y permanencia en el marco de los valores establecidos como legítimos para ese grupo (la facultad, el club, el gimnasio, etc.)

4. A MODO DE CIERRE

Heller (1998) manifiesta que la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social. Según ésta, en toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. Sin embargo, y tal como se mostró a partir del material analizado, eso no quiere decir que el contenido y la estructura de la vida cotidiana sean idénticos en toda sociedad y para toda persona.

En la vida cotidiana de cada hombre, son poquísimas las actividades que tiene en común con los otros hombres, y además éstas sólo son idénticas en un plano muy abstracto. Todos los sujetos

necesitan satisfacer necesidades inmediatas en función del sentido pragmático de la vida cotidiana, pero no por ello desarrollan las mismas estrategias. Es decir, la vida cotidiana requiere tipos de actividades netamente heterogéneas, desarrollándose habilidades, aptitudes y sentimientos diversos en función de la importancia que adquiere para los sujetos (Heller, 1998).

Dicha heterogeneidad de lo cotidiano puede explicarse remitiendo a los aspectos vinculares, es decir, a la importancia de la presencia del otro, del reconocimiento y de la interacción social en la construcción de nuestra realidad, la cual es inseparable de la constitución de la persona. La interacción es el campo donde las relaciones sociales se actualizan, se reproducen y se transforman, es decir, donde se fundan los vínculos sociales. Se constituye como un fenómeno social anclado en un marco espacio-temporal, delimitado por códigos sociales específicos. Toda relación se inscribe en un marco institucional que conlleva sistemas de valores y normas determinadas. Los individuos asumen aquellos papeles que su contexto le asigna, los cuales se corresponden con los lugares que ocupan al interior de los grupos y con los significados construidos por éstos. Y es desde ahí que construyen aquellos conocimientos sociales sobre su vida cotidiana -representaciones sociales-, que les permiten comprender y orientarse en el mundo.

En este sentido, el *espacio distribuido*[1] y el *tiempo circular* como imágenes en las que se objetiva la representación social de la vida cotidiana, se anclan de manera diferente, a partir de la pertenencia social, en función de las significaciones subjetivas que emergen de las experiencias vividas. El significado que adquieren dichas imágenes, en tanto construcciones intersubjetivas, para cada grupo social se vincula con los elementos simbólico-imaginarios que cada uno de estos grupos comparte y que les permiten construir su vida cotidiana. *“Los imaginarios sociales estructuran la memoria histórica, la experiencia social y construyen la realidad, permitiendo sostener los sistemas de racionalización ideológica de las sociedades”* (Banchs, et. al, 2007:52)

Podría argumentarse que la imaginación, como proceso psicológico, y sus productos -en este caso las imágenes en las que se objetiva la representación social de la vida cotidiana en jóvenes de carácter individual. Sin embargo, “cuando esos proyectos se materializan y se comparten, cuando esos productos se transforman en sistemas simbólicos, en obras basadas en imágenes visuales o en formas de habla, adquieren un carácter social. Resultan construcciones comunicativas, representaciones socialmente compartidas” (Banchs, et. al, 2007: 50). Compartidas en un tiempo presente, emergen como construcciones de sentido ubicadas en un aquí y ahora - único espacio para Moscovici donde lo posible, lo imaginado, lo inexistente puede llegar a ser posible -. Es así que las representaciones sociales acerca de la vida cotidiana expresan la potencia del presente, que está “permanentemente retando al pasado, recomponiéndolo, para explicarse a sí mismo e imaginar un futuro posible.” (Banchs, et. al, 2007:88) y nos presentan una vez más su carácter creativo y autónomo.

formation des représentations sociales. En Haas, V. (comp.) Les savoirs du quotidien. France: PUR.

MOSCOVICI, S. (1984) The phenomena of social representations. En Farr, R. M. & Moscovici, S. (Editores). Social representations. (p.3-69). Cambridge: Cambridge University Press.

SEIDMANN, S.; AZZOLLINI, S.; BAIL, V.; THOMÉ, S.; DI IORIO. (2009) Espacio y tiempo: Dimensiones estructurantes de la representación social de la vida cotidiana. Artículo completo publicado en las Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Buenos Aires: Secretaría de Investigaciones de la Fac. de Psicología (UBA), Tomo II: 180-181

NOTA

[1] El calificativo distribuido se entiende en este contexto tal como Bruner (1991) lo desarrolla en relación al concepto de Yo distribuido.

BIBLIOGRAFIA

- BANCHS, M. A., GUEVARA, A. A. & ASTORGA, L. (2007) Imaginarios, Representaciones y Memoria Social. En Arruda, A. & de Alba, M. Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica. México: An-thropos.
- BERGER, P. & LUCKMANN, T. (1967) La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- BRUNER, J. (1991) La autobiografía del yo. En Actos de significado. Madrid: Alianza
- EMILIANI, F. (2007) Représentations sociales de la vie quotidienne et bien-être chez des adolescents italiens. Italia, Università de Bologna. Mimeo original.
- HELLER, A. (1998) Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Península.
- JODELET, D. (1984) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (comp.) Psicología Social II Barcelona: Paidós.
- JODELET, D. (2006). Place de l'expérience vécue dans les processus de